

18. TENDENCIAS DE LA MECANIZACIÓN AGRARIA

Luis Rodríguez-Arias Bernáldez

1. INTRODUCCIÓN

Hablar de mecanización agraria en Extremadura en el año 1992 implica necesariamente la realización de una reflexión sobre las nuevas tendencias de la mencionada mecanización, y hacer referencias previas a la aparición en el campo de las primeras máquinas y tractores. Si analizamos su evolución, comprenderemos mejor las razones que han motivado la situación actual, aunque se corra el riesgo de tener que recordar la cantidad de labores, cargadas de tipismo y entrañablemente nuestras, que han ido desapareciendo de los campos, obligadas por estos movimientos de mecanización.

Las primeras máquinas que aparecen en nuestra región en el campo, son muy anteriores a la guerra civil, y fueron aquellas destinadas a algunas recolecciones, principalmente de cereales (segadoras) y con posterioridad, alguna locomóvil para mover trilladoras, siguiéndoles los primeros tractores con ruedas metálicas que, por sus grandes limitaciones, no tuvieron gran aceptación y ocasionaron algunos movimientos de rechazo debido a la disminución de empleo de mano de obra que producirían. No obstante, estas primeras máquinas fueron la base del espectacular desarrollo que con posterioridad ha experimentado la mecanización agrícola, sobre todo en estos últimos años.

Este desarrollo ha sido fundamental para que los agricultores y ganaderos hayan podido luchar contra las progresivas e imparable subidas de los costes de la mano de obra y de las materias primas, así como contra el estancamiento, cuando no regresión, de los precios de los productos agrícolas y ganaderos.

La evolución reciente de la maquinaria agrícola es progresiva y continua. En otras épocas, la evolución estuvo muy ligada a acontecimientos históricos puntuales. Es el caso de las dos guerras mundiales que provocaron situaciones de gran escasez de mano de obra agrícola, de manera que el mantenimiento de las producciones en el sector primario, sólo fue posible gracias al desarrollo de la mecanización de las operaciones agrícolas.

Los primeros tractores, ya con ruedas neumáticas, que aparecieron en nuestros campos, llegaban para sustituir a las yuntas de mulos o de bueyes, por lo que sus potencias eran bajas, las suficientes para la sustitución que realizaban. Algunas veces, estas potencias dependían de la cantidad de dinero que el agricultor entendía que tenía disponible en cada momento.

Estos tractores, por la gran diferencia de costes en comparación con los de las yuntas que sustituían, no presentaron nunca ningún problema económico, y sí un gran avance en las explotaciones de los años cuarenta y cincuenta.

Posteriormente se tendió al aumento de potencia de los tractores. Ya en esta misma publicación, en el año 1989, en el capítulo de "Mecanización Agraria en Extremadura" se hacía hincapié, en el punto dedicado a tractores, a la "creciente potencia de los tractores nuevos, que en 1989 alcanza una media de 73,1 C.V. mientras que la potencia media del total del parque extremeño era al 31-12-89 de 58,5 C.V.". Esta tendencia se mantiene hasta el año 1991, con una potencia media de los tractores adquiridos durante el año, en todo el territorio nacional, de 72,7 C.V., pero disminuye al año siguiente 1992, con una potencia media de 70,6 C.V.

2. NUEVAS TENDENCIAS EN LA MECANIZACIÓN AGRARIA

Si analizamos las causas que originan estas tendencias, podemos darnos cuenta que la principal de ellas ha sido intentar contrarrestar el gran aumento del coste de la mano de obra, asociado al desarrollo socioeconómico, ya que con tractores mayores conseguiremos un mayor rendimiento, que se traducirá en una menor incidencia de esta mano de obra en el producto obtenido, y es indudable que a tractores más potentes, mayores rendimientos.

Esto que, sin duda, es "la verdad de Pero Grullo" nos lleva a enfrentarnos con el aumento del coste horario del tractor, debido a que la mayor potencia produce una disminución de su utilización anual y este es el factor que con más fuerza influye en su coste.

Para estudiar la influencia de esta utilización, en el cuadro 1 se presentan los costes horarios medios de tractores nuevos de dos ruedas motrices, siguiendo la gama que actualmente mantiene en el mercado una conocida marca de tractores de fabricación nacional.

Estos costes se han obtenido aplicando los datos que a continuación se especifican:

- Valor de adquisición: los actuales precios medios.
- Interés del capital invertido: 10%.
- Alojamientos y seguros: 2% anual del coste del tractor.

- Consumo: con el motor utilizado al 60% de su potencia máxima.
- Mano de obra: 600 pts./h.
- Reparaciones y mantenimiento: según normas S.A.E.

CUADRO 1. Tabla de costes horarios medios de tractores nuevos de dos ruedas motrices (1992)

Utilización anual (h.)	200	400	600	800	1.000	1.500	
Años de vida	12	12	12	12	12	8	
Potencia (C.V.)	Precio (Pts.)	Coste de utilización (Pts./h.)					
62	3.000.000	3.373	2.261	1.890	1.705	1.593	1.516
74	3.150.000	3.523	2.364	1.978	1.793	1.669	1.589
83	3.550.000	3.954	2.637	2.198	1.979	1.847	1.756
93	4.100.000	4.459	2.939	2.432	2.179	2.026	1.921
105	4.600.000	4.832	3.126	2.558	2.273	2.103	1.984
115	5.000.000	5.323	3.469	2.851	2.542	2.356	2.227

En esta tabla vemos que las horas de utilización es lo que abarata los tractores. Pero todos sabemos que éstos tienen un bajo índice de utilización producido por el aumento de potencia que, como ya citamos con anterioridad, se ha producido últimamente.

Con estos datos, es indudable que hay que tender a una mayor utilización del tractor para poder abaratar su uso, y esta mayor utilización no se conseguirá si no se tiende a un aumento del tamaño de las explotaciones agrícolas y agropecuarias, o bien a la explotación de los tractores en régimen de cooperativas.

En la encuesta realizada por el M.A.P.A. a finales de 1989, se obtuvieron los siguientes datos:

- Horas de utilización media: 450 a 500 al año.
- Labores preparatorias: 23%.
- Labores de cultivo: 17%.
- Transportes: 18%.
- Abonados: 10%.
- Tratamientos fitosanitarios: 8%.
- Siembras y plantaciones: 6%.
- Recolecciones: 12%.
- Otras operaciones: 6%.

Es indudable, que a todo agricultor le produce cierto miedo el oír hablar de cooperativas de maquinaria. En nuestra opinión la razón principal es la posible falta de puntualidad para aquellas labores en las que la puntualidad y oportunidad es imprescindible. Pero si nos fijamos que el 23 por 100 de las horas de utilización se emplean en labores preparatorias, que precisamente son las que necesitan de mayores potencias en los tractores y menos puntualidad, no sería difícil

explotar los tractores más grandes en régimen de cooperativa y el agricultor disponer de los equipos complementarios, con bastante menos potencia necesaria y mucho menos coste.

En cuanto a la primera de las soluciones, aumento del tamaño de las explotaciones, no se podrá conseguir sin una decidida política de apoyo a estas expansiones, que choca de frente contra la política seguida hasta ahora. No obstante, recientemente las administraciones han tomado conciencia de la importancia del crecimiento de la base territorial de la explotación agrícola, y ya existen las primeras medidas dirigidas a tal fin.

A pesar de ello, es indudable que la expansión de las explotaciones agrarias viene muy condicionada por las disponibilidades económicas del empresario agrario, y es una medida que dará resultado sólo a medio o largo plazo.

Otra forma de lucha contra este alto coste de los tractores grandes, es aprovechar las buenas condiciones económicas y de conservación que podemos encontrar en algunos de segunda mano. En el cuadro 2 damos una tabla de costes de tractores de dos ruedas motrices de segunda mano, siguiendo la misma gama que se ha empleado para el cálculo de los costes de los tractores nuevos, haciendo notar que en ella, se han fijado previamente algunos parámetros, de manera que si estos cambiaran por cualquier razón, los resultados podrían variar ligeramente.

Estos datos han sido los siguientes:

- Precio de compra: 45% del precio nuevo.
- Funcionamiento: 5.000 horas.
- Vida probable: 6.000 horas.

CUADRO 2. Tabla de costes horarios medios de tractores usados de dos ruedas motrices (1992)

Utilización anual (h.)	200	400	600	800	1.000	1.500	
Años de vida	6	6	6	6	6	4	
Potencia (C.V.)	Precio (Pts.)	Coste de utilización (Pts./h.)					
62	1.350.000	2.830	2.008	1.734	1.597	1.514	1.468
74	1.417.500	3.006	2.144	1.856	1.713	1.626	1.578
83	1.597.500	3.269	2.296	1.972	1.810	1.712	1.658
93	1.845.000	3.666	2.542	2.168	1.980	1.868	1.805
105	2.070.000	4.042	2.781	2.361	2.151	2.025	1.954
115	2.250.000	4.346	2.976	2.519	2.291	2.153	2.078

Si empleando esta última forma de abaratar el coste de funcionamiento, tampoco llegamos a números que encajen en las posibilidades de nuestra explotación, no queda otra solución que emplear tractores de alquiler, que habrán conseguido, por su alto índice de utilización, unos valores mucho más bajos, próximos a los que figuran en ambas tablas con 1.500 horas de trabajo anuales.

Esta última forma de explotación de los tractores transforma una máquina agrícola en una máquina realmente industrial, en cuanto a su tratamiento en algunas facetas de su trabajo.

Este sistema es el que ha permitido que máquinas mucho más caras que los tractores, y de muy difícil sostenimiento en explotaciones normales, como son las cosechadoras autopropulsadas de cereales de invierno, se hayan extendido de una forma espectacular, ya que para aumentar las horas de funcionamiento anual, no sólo han aumentado la superficie a cosechar, sino que con transformaciones sencillas se han acoplado a otros cultivos, como arroz, maíz, girasol, etc.

También suele ocurrir que la mayor parte de los empresarios que se dedican a esta actividad son mecánicos de talleres de maquinaria agrícola, que de esta forma consiguen, atendiendo a la reparación y conservación de sus máquinas, un trabajo fijo para todo el año.

3. EVOLUCION DE LAS INSCRIPCIONES DE TRACTORES EN EXTREMADURA

Como complemento y ratificación de todo lo expuesto se incorpora el cuadro 3, en el que figura el número de tractores inscritos en Extremadura. En él se han separado las inscripciones de ambas provincias extremeñas, ya que sus características son tan diferentes, que si se dieran en conjunto quedarían enmascarados aquellos datos que queremos analizar.

Para sacar conclusiones debemos tener en cuenta que hasta el año 1989 se experimentó un aumento continuo del número de inscripciones, por lo que el cuadro se ha comenzado con los datos de este año. En los anteriores no han influido las condiciones que hemos querido resaltar en este comentario.

CUADRO 3. Inscripciones de tractores nuevos realizadas en las dos provincias extremeñas

Clase tractor	1989		1990		1991		1992	
	BA	CC	BA	CC	BA	CC	BA	CC
Simple tracción	431	178	363	130	350	142	168	153
Doble tracción	417	189	383	197	395	203	281	161
Cadenas	5	7	9	6	3	4	6	6
TOTALES	853	374	755	333	748	349	455	320
TOTAL EXTREM.	1.227		1.088		1.097		775	

Lo más llamativo de estos datos es el gran descenso experimentado en el año 1992. Este descenso es el resultado, sin ninguna duda, de las malas perspectivas que se respiran en todos los sectores del campo.

Esperemos que en los próximos años, con algunas orientaciones distintas, y con una actitud menos independentista por parte de los agricultores, superemos esta situación que pone a nuestro medio rural en peores condiciones que cualquier otro colectivo.